INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN
REVISTA ELECTRÓNICA
UNIVERSIDAD DE JAÉN
Volumen: nº artículo; año

ENTRE MERCADOS: DE ALCAUDETE A BAEZA

Sheila Palomares Alarcón

Arquitecta
Doctoranda de la Universidad de Jaén.
sheipalomares@gmail.com

1. Introducción.

Los mercados de abastos son edificios en su mayoría sin valor arquitectónico reconocido cuando representan nuestra cultura, nuestra evolución histórica y nuestra manera de vivir.
Estos edificios fueron construidos fundamentalmente en el siglo XIX, aunque en Jaén, la mayoría son del s.XX. Hablamos, de una de las construcciones públicas más "públicas", comunes a todo el pueblo, en las que se produce el mayor intercambio entre las personas: intercambio de dinero, de alimentos, de sonrisas, de charla, de luz, de relación, de encuentro, de evolución…suelen ser edificios que guardan mucha historia…suelen ocupar antiguas plazas del mercado donde se producían todos estos intercambios pero al aire libre y de manera insalubre. Surgen estos mercados desde la necesidad higiénica, desde la evolución humana y urbanística, y se manifiestan muchos de ellos como verdaderas joyas arquitectónicas.
Aunque la actividad comercial ha estado presente desde la historia antigua, es en la edad media cuando tiene en el trazado urbano una mayor incidencia al hacer las propias calles de mercados. No podemos olvidar que la ciudad medieval era un mercado en sí, que con el paso del tiempo derivará en plazas del mercado, en edificios complementarios de índole comercial y finalmente en la nueva tipología: "mercados de abastos" surgida tras la revolución industrial.
En el contexto del s.XIX: del vapor, de la velocidad, del comercio, de la industria, de la electricidad, del ladrillo, del hierro, del acero,…en la provincia de Jaén la industrialización, se manifestó de forma tardía y escasa. Esta provincia, al igual que otras del sur de la península, estaba atrasada y fundamentaba su economía en la agricultura: el 30% de los hombres eran agricultores, muchos sin calificar, menos de un 1% eran médicos o abogados, y menos de un 4% de las mujeres trabajaban fuera del hogar, normalmente en el campo. Culturalmente habría que añadir que un 80% de la población era analfabeta[1], lo que acentuaba que los cambios se produjeran con mucha lentitud.

2. Contenido de la investigación realizada.

Esta investigación forma parte de mi Trabajo Tutelado de Iniciación a la investigación desarrollado durante el curso académico 2010-2011 en la Universidad de Jaén y posteriormente fue editado por Fundación Caja Rural de Jaén.

Realicé una selección de 31 mercados de abastos en activo diario, en municipios de más de 2000 habitantes en la provincia de Jaén, con interés arquitectónico, urbanístico o como respuesta a movimientos sociales y/o políticos, teniendo en cuenta mi criterio, considerando la época, la intención y las necesidades del momento.
Con motivo del *I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores en Patrimonio - PatrimoniUN10* celebrado en Baeza, el contenido de esta comunicación será mostrar el mercado más longevo de esta provincia, el de Alcaudete, así como el mercado de abastos de Baeza con motivo de la celebración del Congreso en esta ciudad y dado su gran interés.

3. El más longevo de la provincia: mercado de abastos de Alcaudete.

En 1882, en la España del Rey Alfonso XII con Sagasta como Presidente del Consejo de Ministros, el Gobierno concedió al Ayuntamiento de Alcaudete, un préstamo del que invirtió parte, en la compra de una vivienda por 12.000 pesetas en cuyo solar se construiría la plaza de abastos[2]; pero no es hasta 1894 cuando se construye este mercado según la placa de mármol blanco que consta en la parte alta del edificio.
Se convierte el mercado de abastos de Alcaudete en el más antiguo que se conserva en la provincia, en una de las pocas construcciones decimonónicas y en una interesante intervención urbanística, en el corazón de la población, medianero al ayuntamiento y adaptado muy sensiblemente a la morfología del municipio.
Debo puntualizar que no ha sido posible localizar el proyecto original. Lamentablemente es algo habitual en edificaciones tan antiguas, pero si he tenido ocasión de ver el proyecto de reforma de 1961 del arquitecto Francisco de Paula López Rivera que responde a la distribución actual.

4. Mercado de abastos de Baeza

Durante el franquismo, las corrientes vanguardistas iniciadas en la época republicana fueron sustituidas bien por una estética profundamente conservadora con toda clase de historicismos de corte triunfalista[3] muy en consonancia con la ideología política de la época, o bien por una regresión al regionalismo que se convirtió en el estilo más recurrente hasta finales de los años 50, fecha en la que se abre paso tímidamente la arquitectura que busca el retorno al Estilo Internacional.
Son muchos los mercados que se realizan durante este periodo de reconstrucción del país, en una época en la que la insalubridad era un aspecto primordial a atender. Son subvencionados por Diputación, o por el Ministerio de Gobernación, motivo por el cual los arquitectos que proyectan estos edificios se repiten.
En 1943 se realiza proyecto del actual mercado de Baeza y se configura de planta sensiblemente rectangular con puestos perimetrales y otros en isletas interiores, todos con voladizo, según esquema de mercado mixto ya que destacan que en los mercados totalmente cubiertos son insoportables sus olores en los veranos de esta región.

Son numerosos los proyectos de reformado que se suceden a lo largo de toda su historia como por ejemplo en 1947 para la instalación de cámaras frigoríficas y fábrica de hielo, o en 1979 momento en el que se cubren los pasillos.
En los mercados de abastos es habitual que las obras se sucedan una vez tras otra, transformándolos hasta perder su carácter, o como en el caso de este mercado, a pesar de proyectarse originalmente en planta baja, se ejecutará una ampliación con una segunda planta en los años ochenta.
Destacar la fachada de este edificio y manifestar una posible realidad debido a que Antonio Acuña y Solis (primer concesionario del Mercado de San Francisco), poseía parte del patio del antiguo convento de La Victoria construido entre 1627 y 1636, incluyendo cuatro arcos y cuatro ventanas, según instancia en 1945. Este mercado tiene 5 arcadas y cuatro ventanas pero las columnas de los extremos están seccionadas a la mitad[4] lo que se intuye que podría ser una adaptación de materiales, también habitual en ese momento.

5. Conclusión.

Después de esta investigación, se observa que en los mercados de abastos de nuestra provincia existe de manera generalizada el descuido y el deterioro, y que la mayoría de las obras que se han realizado en ellos, que son numerosas, son fundamentalmente de reformado, enfocadas a la cubrición de los patios y al mantenimiento de la edificación en sí.
Si estudiamos la evolución de estos edificios desde principios de siglo XX, vemos que cuanto más nos acercamos a su inicio, mejores son los ejemplos arquitectónicos que se conservan (Alcaudete, Linares, Andújar, Úbeda,…)
Afortunadamente, creo que algo está cambiando. Quizás una añoranza creciente a lo natural, a lo ecológico, a la calidad,…que se asocia al comercio pequeño, así como la decisión de varias ciudades de combinar el uso mercantil con el multifuncional, asociado a la gastronomía y al ocio, está haciendo que el aumento de público sea mayor, así como el cuidado y la atención hacia estos edificios.

Espero que sirva este trabajo para replantearnos lo que tenemos para poder cuidarlo, conservarlo o mejorarlo.

6. Bibliografía.

1. CÁRDENAS MUÑOZ, Andrés. Jaén. La mirada de un siglo. 1900-1997. Jaén: Diario Ideal, 1997, p.13
2. AA.VV. Actas del IV congreso de cronistas de la provincia de Jaén. Jaén: Diputación provincial de Jaén. Área de cultura y deportes, 1997, p.25
3. AA.VV. Historia del arte en Andalucía. Tomo VIII. De la ilustración a nuestros días. Ediciones Gever, SA., 1991, pp.230, 245
4. PALOMARES ALARCÓN, Sheila. Arquitectura industrial en la provincia de Jaén. Y otros mercados andaluces. Jaén: Fundación Caja rural de Jaén, 2013